



Distrito Escolar Unificado de Pasadena

Informe sobre la situación de las escuelas en 2020

Patrick Cahalan

Presidente de la Mesa Directiva de Educación

30 de abril de 2020

Saludos cordiales y mis mejores deseos de que gocen de buena salud todas las familias de nuestro distrito y los ciudadanos de Altadena, Pasadena y Sierra Madre, así como los miembros de los ayuntamientos de Altadena, Pasadena, Sierra Madre y sus representantes locales.

Vivimos una época extraordinaria.

Cuando empecé a planear este Informe sobre la situación de las escuelas, mi intención era hablar sobre los niños del Distrito Escolar Unificado de Pasadena (PUSD), su enseñanza y la participación de la comunidad de padres; todo ello en un evento donde pudiera reunirse la comunidad entera. La considerable dedicación de los padres, principalmente en la junta de padres y maestros (PTA), los concilios escolares y en los diversos grupos asesores del distrito, merece un evento y reconocimiento dignos de tal compromiso. Aún cuando ese sigue siendo el caso, los cambios que nuestro distrito, el estado y nuestro país han experimentado desde marzo no tienen precedente en el último siglo. Por lo tanto, este informe sobre la situación de las escuelas debe enfocarse en nuestra respuesta a la pandemia por coronavirus y en el papel del PUSD como guía para nuestra comunidad en el camino de vuelta a la normalidad.

Como siempre, la misión de este distrito es educar a los niños matriculados en él y brindarles nuestro apoyo a ellos y a sus familias. En todas nuestras charlas sobre el futuro, el presupuesto y los cambios en nuestros modelos de servicio, siempre tenemos presente nuestra misión: ofrecer una educación que apoye, interese y estimule a todos los niños, todos los días.

El 12 de marzo la Mesa Directiva de Educación del PUSD aprobó una resolución que otorgó al superintendente Brian McDonald facultades por emergencia para tomar las decisiones necesarias para responder de inmediato a la pandemia del COVID-19 y proteger a nuestros estudiantes, sus familias y al personal del distrito. Las circunstancias cambiaron rápidamente esa semana y la acción oportuna de la Mesa Directiva dio al superintendente McDonald la autoridad para anunciar el 13 de marzo que los estudiantes se quedarían en casa, se cerrarían los planteles escolares y los maestros y administradores del PUSD cumplirían sus funciones de enseñanza y servicio a distancia.

Conforme todos hacemos lo que nos toca para mantener a nuestra comunidad a salvo, bajo las órdenes del programa "Más seguro en casa", el PUSD ha dado pasos decididos y efectivos para satisfacer las diferentes necesidades de los estudiantes. Esto incluye el establecimiento de un programa de distribución de alimentos para nuestros estudiantes y sus familias, el desarrollo e implementación de un programa innovador de aprendizaje a distancia, la distribución de equipo para los estudiantes de primaria, la adquisición de más puntos de conexión a internet para reducir la brecha digital y la

coordinación de servicios con la ciudad de Pasadena y nuestros colaboradores en la comunidad, todo ello sin dejar de cubrir las necesidades de nuestros empleados.

Los administradores y el personal del distrito realizan todas estas acciones al mismo tiempo que organizan la compleja logística que implica este gran cambio en todos los aspectos de nuestro desempeño, lo cual es una tarea de enormes proporciones para uno de los empleadores más grandes de la ciudad Pasadena. Muchas cosas han cambiado; desde nuestras operaciones administrativas normales como el papeleo y la tramitación de cheques, hasta la creación de nuevas formas para comunicarnos con los padres en todos los rincones de nuestra comunidad, incluyendo a quienes tienen acceso digital limitado o carecen de él por completo.

Todas las decisiones y acciones se han basado en nuestra misión y las hemos desarrollado bajo la perspectiva de la equidad. Nuestro compromiso es satisfacer las necesidades de todos nuestros estudiantes y creemos que una de las grandes fortalezas del PUSD es la diversidad de nuestro cuerpo estudiantil.

La respuesta del distrito ha seguido las mismas 4 “Cs” que guían las metas para los egresados de nuestras escuelas en el PUSD: pensamiento crítico, creatividad en las soluciones a los problemas, comunicación clara y colaboración.

El cierre físico de las escuelas ha cambiado dramáticamente nuestra capacidad para conectarnos con los padres, lo cual a su vez, ha impactado nuestra capacidad para realizar juntas con los padres y desarrollar los planes educativos individualizados. También se ha visto afectada nuestra capacidad para prestar servicios a los estudiantes que anteriormente dependían del apoyo en persona. Si usted cuenta con un negocio propio, seguramente aprecia la complejidad que implica alterar su modelo de servicio en medio de semejante trastorno en todo el mundo.

Para ser honestos, ha habido algunos obstáculos en el camino. El PUSD ha tenido sus propias dificultades. Después de que el PUSD recibiera un reporte sobre la posibilidad de que un empleado hubiera estado expuesto al virus COVID-19, los servicios de alimentos fueron suspendidos por un día como precaución. Después de esa interrupción de un día, el Superintendente y el personal de Servicios Alimenticios no solamente reanudaron el servicio de alimentos, sino que además lograron expandir este servicio a los fines de semana mediante una colaboración con el gobierno de la ciudad.

Si bien es cierto que hemos tenido dificultades, también hemos elevado nuestras propias expectativas de lo que podemos lograr.

Quiero tomar un momento para reconocer lo mucho que me alienta la disposición y el compromiso de todos los empleados del PUSD para seguir brindando servicios en los últimos dos meses. Nuestros colaboradores sindicales en las organizaciones CSEA y UTP, los miembros de Teamsters y la APSA han estado luchando a pesar de los cambios en su día de labores y de los desafíos para prestar servicios sin recursos suficientes, además de sufrir la misma incertidumbre y estrés universal que todos en el país estamos experimentando durante esta pandemia. Algunos de nuestros maestros han realizado cambios a su día de labores mientras ellos mismos lidian con la incertidumbre respecto al futuro. Me enorgullece la forma en que los miembros de nuestra organización han respondido bajo estas circunstancias. El equipo de liderazgo ha estado trabajando casi sin descanso, siete días a la semana.

Aunque toda la fuerza laboral del distrito merece un reconocimiento individual, en particular quiero mencionar a los trabajadores en Servicios Alimenticios. Sería imposible mencionar a cada uno.

Sin embargo, sería un descuido no mencionar específicamente a Ann Rector, Directora de Salud del PUSD, a Liz Powell, Directora de Servicios Alimenticios y a Helen Hill, Directora de Currículo y Enseñanza, por sus esfuerzos. Se han hecho cargo de tareas de por sí complejas bajo circunstancias normales y han cumplido cabalmente aún cuando, metafóricamente, el suelo que pisamos parece moverse a cada paso.

Aún tenemos retos importantes que superar para asegurarnos de cumplir nuestra misión. Con el paso del tiempo se vuelven aparentes más desafíos y la duración de esta pandemia permanece incierta.

Muchos de estos retos requieren acciones a nivel estatal o federal y las decisiones que se tomen a ese nivel tendrán un impacto profundo en las decisiones que serán necesarias aquí, en el PUSD.

El gobernador Newsom ha comenzado a comunicar sus planes para la siguiente etapa de esta pandemia. No queda la menor duda de que la educación pública es una prioridad para el gobernador. Debido a que las escuelas públicas son la piedra angular de nuestra economía y la comunidad, y puesto que muchos servicios vitales se canalizan a través de nuestros planteles, las escuelas públicas encabezarán el camino conforme volvamos a la normalidad.

Actualmente también queda claro que la situación de nuestro estado no llegará a la normalidad previa a la pandemia, hasta que se desarrolle una vacuna, se realicen pruebas y pueda estar a disponibilidad del público. Este proceso requiere varios meses y en el mejor de los casos no ocurrirá sino hasta bien entrado el nuevo ciclo escolar 2020-2021, y muy probablemente ocurrirá hasta mediados o finales del año 2021. Hay muchos problemas que deben resolverse para que en 2021 podamos tener medidas menos restrictivas que “refugiarse en casa”.

Más allá de la existencia de una vacuna, para poder avanzar de la etapa actual de “refugiarse en casa” a un ambiente con menos restricciones, será necesario que haya una mayor disponibilidad de suministros para realizar la prueba del virus, un proceso oportuno para administrar y ejecutar dicha prueba y la capacidad de realizar un rastreo o seguimiento del contacto. Todo ello es necesario para poder prevenir que los casos individuales de COVID-19 aumenten y surjan focos de varios casos que sobrepasen la capacidad médica local. El tiempo y la labor necesarios para el rastreo o seguimiento del contacto representará un costo significativo.

Estas acciones serán una carga para los gobiernos estatales bajo las circunstancias actuales. No se realizarán todas a la vez. Por lo tanto, esto significa que el cambio del “refugio en casa” a un “entorno menos restrictivo” como distrito escolar probablemente se dará en etapas. Los tiempos en que esto se realice no están bajo nuestro control y serán a discreción del estado, conforme esté disponible la ayuda y según se asignen las prioridades.

De momento no podemos ofrecer un calendario detallado de cuándo podremos impartir enseñanza en persona, aún bajo un modelo de distancia física para reducir el contacto.

Todo esto ocurre en un momento en el que anticipamos que los ingresos estatales para el año en curso disminuirán de forma dramática.

La fuente anual de recaudación en California depende tremendamente de los impuestos al ingreso, en particular de las ganancias de capital, que son extremadamente susceptibles en tiempos de crisis económica. Mientras que el estado ha sido proactivo respecto a apartar ciertos fondos para este tipo de contingencia, la mayoría de ellos no están en una categoría dedicada a la educación. Aún no está claro qué proporción de esos fondos se dedicará a la educación, si es que llega a haberlos.

La propuesta de ley 98 originalmente se pensó como una “base” para los gastos educativos en California, pero en realidad se ha convertido en un “tope”. Desde que entró en vigor la propuesta 98, ha habido importantes crisis económicas, tales como la caída de los negocios “punto com” y la crisis financiera de 2007 y, en esos casos, la respuesta de las legislaturas anteriores fue equilibrar el presupuesto a expensas de la educación pública.

Esta es una enorme incertidumbre fiscal que la Mesa Directiva deberá enfrentar sin contar con mucha información.

A manera de ampliar el contexto para los ciudadanos locales, si el estado no hace un esfuerzo por reforzar los fondos a la educación de kínder a 12º grado, nuestro distrito probablemente enfrentará una pérdida de ingresos en los próximos 2 años, mayor al ingreso que recibimos por la Medida J. Además, si el estado no toma acciones para ayudar a los distritos escolares locales en su contribución a los fondos de jubilación estatales, el incremento en estos costos en los próximos dos años anulará los pagos adelantados al fondo de jubilación de los últimos dos años, realizados por el estado para ayudar a los distritos en tiempos de mejores condiciones económicas.

No sólo nos enfrentamos a la posibilidad de tener que hacer mucho más para brindar servicios, sino que tendremos que hacerlo con mucho menos dinero del que hemos tenido en los últimos dos años, en los que tuvimos que tomar decisiones muy duras respecto a los recortes presupuestales y clausuras de las escuelas.

Sólo podemos especular sobre la probabilidad de que todo esto ocurra. El gobierno federal ha autorizado una inversión enorme de más de 2 billones de dólares para abordar los problemas por la pandemia y el Congreso autorizó un paquete fiscal adicional de 470 mil millones de dólares, destinado principalmente para ayudar a las pequeñas empresas, con fondos adicionales para hospitales y la prueba del COVID-19. Sin embargo, hay pocos fondos específicamente para la educación pública en estos dos primeros paquetes legislativos por el COVID-19 y no parece haber una resolución rápida para la siguiente ronda de paquetes fiscales, si es que llega a haberla.

Los líderes demócratas del Congreso y el Presidente insisten en que están trabajando para encontrar fondos adicionales para los estados y las ciudades, pero aún no se conocen los detalles.

Estos son tiempos difíciles para todos nosotros y lo seguirán siendo en el futuro próximo.

Tenga la seguridad de que a pesar de estos desafíos, la Mesa Directiva, el Superintendente y el personal del distrito están comprometidos para servir a los niños del PUSD en la medida de nuestras posibilidades.

Patrick Cahalan
Presidente, Mesa Directiva de Educación
Distrito Escolar Unificado de Pasadena